

100 AÑOS DE RAYOS X

TEXTO: DR. M. HERRERA
DR. JOSÉ M. VICENS

Durante los últimos cien años, y a la luz de los rayos Röntgen, la medicina ha sufrido una evolución tecnológica impresionante que también ha salpicado a los protagonistas de esta historia; así, los radiólogos han evolucionado desde el oficio de "radiógrafo" hasta la práctica clínica—"radiología intervencionista"—asociada al diagnóstico por imagen.

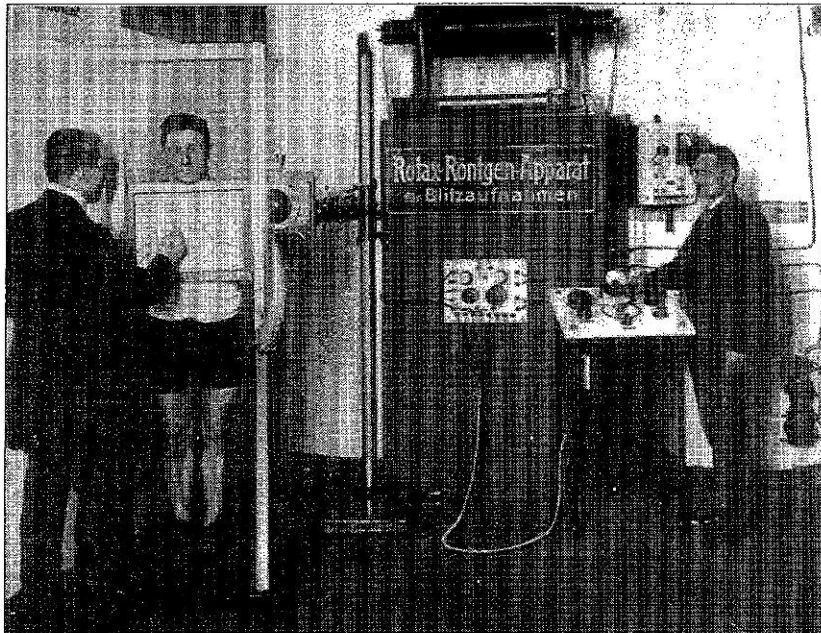
España, y Mallorca, vivieron casi inmediatamente el fenómeno de los rayos X. Tres meses después del descubrimiento, comenzaron a hacerse las primeras radiografías en el país. Pioneros como César Comas, Antonio Marín o "es metge Matas" ponen apellidos a los primeros pasos de nuestra radiología.

El 15 de mayo de 1896 la "Revista Balear de Ciencias Médicas" publicó 4 artículos sobre el descubrimiento: "Fotografías según el procedimiento Röntgen", "Fotografías de lo invisible: sus aplicaciones en el diagnóstico quirúrgico", "Aplicaciones de los Rx en la extracción de los cuerpos extraños oculares" y, el último, "sobre el contenido del útero".

El 18 de noviembre de 1898 y el 23 de enero de 1899 el Dr. Pere Jaume i Matas—"es metge Matas"—, pronunció dos conferencias y adquirió un equipo que le permitió impresionar las primeras placas radiográficas en la isla. Según relata un autor anónimo "utilizó para ello aparatos de su propiedad, y demostró con una perfección que no se obtiene fácilmente, notable dominio del complicado material, como antes había demostrado conocimiento profundo de los puntos de vista teóricos y expuso con clarividencia de contenido, la importancia médica social de tan grandioso descubrimiento de las Ciencias Físicas".

En 1910 se introdujo el sulfato de bario —la famosa "papilla"— utilizado como medio de contraste para el diagnóstico gastrointestinal. Sin embargo, fue en la década de 1920, gracias a la difusión de nuevos medios de contraste, cuando los rayos X experimentaron un gran auge. Ya era posible visualizar órganos internos, cavidades y vasos.

En nuestro entorno utilizaron las misteriosas radiaciones un número reducido de atrevidos profesionales. El Dr. Onofre Juaneda i Salom importó, en 1925, un equipo portátil para el quirófano de su clínica y agujas y tubos de radium que utilizó en el tratamiento de tumores prostáti-



CIEN AÑOS DESPUES



cos, genitales y epitelomas cutáneos. El internista Francisco Sancho Sagaz, Presidente del Colegio de Médicos en 1934, fue autor de un artículo sobre los efectos de la Radioterapia profunda en el que acreditó una experiencia de más de 10 años en

estas técnicas. Los doctores Francisco Valdés, Vicente Planas, Joan Manera, y Josep Rovira (don Pep) se sumaron a la histórica lista de importadores de la novedosa tecnología.

Entre las décadas de 1930 y 1940 se descubrió el intensifica-

dor de imagen, clave en el devenir de los rayos X. El intensificador permitió conseguir una calidad de imagen mucho mejor con menor irradiación. Ya se conocían los peligros de esas radiaciones, apareciendo las disposiciones reguladoras. Así el de la pro-

tección fue otro de los grandes hitos en la vida de los rayos Röntgen.

Bartolomé Amer, y Bernat Rovira se vieron envueltos por la magia de los desconocidos rayos e incorporaron progresivamente equipos de tecnología puntera. El segundo radiólogo de la saga de los Rovira, Bernat, falleció por leucemia de posible origen profesional en 1975.

En esas fechas se abrían paso, por méritos propios, otras técnicas de imagen descubiertas años antes: la ecografía, con la incuestionable ventaja de la inocuidad de los ultrasonidos y la Medicina nuclear con sus estudios funcionales empleando isótopos radiactivos (Clínica Femenía). El Dr. Alberto Peñafiel instaló, en la Policlínica Miramar, los artilugios necesarios para efectuar las primeras gammografías.

Mientras D. Antonio Alastuey, don Matías Enseñat, Julio Marcos, Rafael Ramos —introducido de la ecografía—, y Javier Beltrán, convertían en arte esas "sombras chinas sin candil". El Dr. Marcos Fernández, que se jubiló en 1993, fue el Jefe de Servicio del Hospital Son Dureta desde 1975. En esos 17 años de dedicación a la Medicina Pública, demostró una modestia profesional poco común, sólo superada por su rigor científico y por una erudición radiológica impensable.

En 1973, Godfrey Hounsfiels, presentó un nuevo método de diagnóstico radiológico: la tomografía axial computerizada (TAC). La TAC eliminó el problema de la superposición y permitió ver "cortes", es decir, supuso para los radiólogos aprender anatomía 'en rodajas', consiguiendo visualizar lesiones indemostrables por los rayos X convencionales.

En el ámbito de la Radioterapia la primera "Bomba de Cobalto" se instaló en 1964 en el Gabinete Rovira y en el año 1975 en la Policlínica Miramar (Dr. Gil Panadés).

Gran parte de la investigación que se había hecho con el escáner reverteó en la resonancia magnética, que hizo su aparición en los departamentos de imagen, en la década de los 80. Parecía que la R magnética iba a hacer caer en el olvido al TAC, pero la tecnología espiral o helicoidal ha supuesto un relanzamiento de la tomografía computerizada.

Las autopistas de la información son el paso del futuro. Mientras llegan, De Miguel, Martínez, Ferrer, Collado, Pueyo, Tamargo, Taboada, Lanuza, Mestre Muñoz, y tantos otros, —técnicos y enfermeros— continúan sacando a la luz las enfermedades más ocultas y siguen escribiendo esta historia.